

En estas dos entrevistas realizadas por María Esther Gilio, el dirigente del Partido de los Trabajadores de Brasil, Luiz Inacio —Lula— Da Silva, candidato a la presidencia, y la alcaldesa de San Pablo, Luiza Erundina, explican los secretos del éxito que llevó al PT a avizorar el poder.

LA LLAVE DEL PODER

Suplemento de Investigación y Reportajes de Página/12

Por María Esther Gilio iendo mujer, nordestina y socialista, Luiza Erundina sacudió desde los cimientos las tradiciones del poder po-lítico al acceder a la alcaldía de San Pablo. Consciente de que concentra y repre-senta las esperanzas de millones de postergados, la alcaldesa enfrenta el desafío decidida a no abandonar sus fidelidades más profundas: el compromiso con las grandes mayorías postergadas, el profundo respeto a la idiosincrasia de su pueblo, la voluntad firme de gobernar con la gente, imponiendo como norma la participación organizada de los ciudadanos en las decisiones que los afectan. Erundina, que conserva la capacidad de reír en el comienzo de su ardua tarea, aspira ni

en el comienzo de su ardua tarea, aspira ni más ni menos que a hacer realidad la de-mocracia en la ciudad más grande del Brasil. "Claro que no va ganar Luiza Erundi-na", decian muchos. "Ella es una verdadera valija" (algo muy dificil de cargar). El 5 de noviembre a las tres de la tarde el Instituto Gallup confirmaba el presagio: el 30 por ciento del electorado se habia volcado Maluf. el 15 por ciento a Erundina Directiona. a Maluf; el 15 por ciento a Erundina. Diez días después, el 15 de noviembre, las urnas dejaron oír su voz definitiva: Luiza Erundina 29,6; Maluf 24,9. Los barrios pobres de San Pablo festejaron durante varios días. Don Evaristo Arns, el obispo de la ciudad, mandó a la novel alcaldesa una pequeña escultura que aludía al nacimiento de un niño. Pero claro, no todos rieron y se alegraron.

Pero claro, no todos neron y se alegraron. Ulysses Guimaraes, presidente del PMDB, mostró cómo era de amargo este trago: "Es una crueldad lo que hicieron con Luiza Erundina —dijo—; una mujer cuyo salario no alcanza a doscientos cruzados (ciento veinte dólares), ¿cómo podrá administrar una ciudad cuyo presupuesto es el más alto

El PMDB, que controlaba la casi totali-dad de las alcaldías brasileñas, sólo había re-tenido seis. El Partido de los Trabajadores, que no tenía ninguna, había ganado treinta y

Luiza Erundina de Souza me recibió en su escritorio de la alcaldía, con vista al Parque de Ibirapuera. Una mujer de ojos claros y vestido de seda estampada que tomaba café

y sonreia.

—¿Qué hice?, ¿qué hice en estos sesenta dias? Todos preguntan eso. Conocer la maquina, ¿qué otra cosa?; esta enorme, complicada máquina que es San Pablo. La ciudad más rica de Brasil. Y también la más grande. Doce millones de habitantes, sin contar los alrededores, el Gran San Pablo, que no corresponde a esta alcaldía.

que no corresponde a esta alcaldía.

—Bueno, conocer la máquina es su inten-ción pero la realidad la está enfrentando con muchos problemas que debe resolver ya. Me refiero a las "invasiones" de viviendas, por rejuro a lus invasiones de vivientas, por ejemplo. Durante la campaña política que la llevó al gobierno de la alcaldía usted afirmó que no las condenaba; ¿que pasa ahora con estas "ocupaciones" de departamentos que estaban prontos para ser entregados a sus dueños? Los medios la acusan de haberlas provocado. Incluso la acusan de usar la pa-labra "ocupación" en lugar de invasión".

—No creo que esas "ocupaciones" o "in-

vasiones" se produjeran a partir de mi acce-so a la alcaldía. Son consecuencia de problemas de vivienda que en San Pablo han llegamas de vivienda que en san Panto nan lega-do a niveles dificiles de concebir en un nun-do civilizado. La alcaldía está abocada al problema de la vivienda, que es de los más al problema de la vivienda, que es de los más graves y urgentes. En cuanto a los que tomaron los departamentos ya están saliendo: en-tendieron que otros tan pobres como ellos habían hecho muchos sacrificios para pagar lo que exigía la ley y que tenían derecho a recibir su casa.

-¿Cuál seria su respuesta si los movi-mientos de los "sin tierra" ocuparan terre-nos municipales?

 Habría que estudiar los casos. Ellos sa-ben que ahora hay alguien preocupado por sus carencias. Además discutiremos con ellos; nosotros solos no vamos a decidir na-da. No vamos a decir: "Aquí una plaza", "allí una escuela". Discutiremos con los movimientos organizados y así resolveremos. Por ejemplo, haremos una campaña pa-ra presionar al gobierno federal en el sentido de entregar al municipio el "fondo de garan-tía por tiempo de servicio". Este es un fondo que jamás beneficia al trabajador de baja renta, el cual por sus infimos salarios no con-sigue entrar en los planes del Sistema Finan-ciero de la Habitación. Si conseguimos que esos fondos sean entregados al municipio podremos empezar a caminar. Con esto, por lo pronto eliminaremos a los agentes finan-

cieros, que se tragan el treinta por ciento.

—¿Cuál sería exactamente el papel del municipio en este caso?

—El municipio, a través de cooperativas populares de vivienda, se transformaria en el administrador de esos recursos. Esta es una bandera de lucha que el municipio y los mo-

LUIZA ERUNDINA, ALCALDESA DE SAN PABLO

"HASTA QUE NACIO EL PT LA I

imientos populares unidos intentarán llevar

Se ha dicho que también piensa moverse en el sentido de unir en objetivos comunes a todos los intendentes progresistas del país.

—Queremos construir un frente progre-sista de intendentes a fin de ejercer las pre-

siones necesarias frente al gobierno federal.

—¿La presión se ejercerá en qué sentido?

—Por ejemplo, en el sentido de buscar una solución al problema de la deuda exter-

Una mejor negociación para el pago? —No una mejor negociación, lo que bus-camos conseguir es que la deuda no se pague. Y si esta unión se realizara, ¿usted se imagina la fuerza que podría llegar a tener?

la tuerza que podra liegar a tener:

—Está bastante claro que los empresarios paulistas están asustados viendo al Partido de los Trabajadores en la alcaldía, ¿cuál es su actitud frente a ellos? Es evidente que usted, como intendente, precisa tener con los empresarios una relación lo menos conflicti-

va posible.
—Claro. Estuve en muchas reuniones con empresarios grandes y chicos. Hace unos días tuve un almuerzo con la Cámara de Co-mercio Británica. Había representantes de ciento veinte o más empresas nacionales y multinacionales. Sentí que los empresarios tenían una gran curiosidad respecto a mi política. Además de muchas dudas y reservas, e incluso inseguridades. Todo esto se vio también en las múltiples reuniones que realicé con empresarios paulistas. Yo he sido clara con ellos. Yo he llegado aquí con compromisos. Son compromisos con aquella mayoría que siempre estuvo al margen de las inver-siones públicas. Esa es nuestra prioridad. siones públicas. Esa es nuestra prioridad. Pero esto no significa que sólo gobernaremos para ellos. Tampoco vamos a gobernar sólo para los "petistas". Yo soy la alcaldesa de San Pablo. Tengo que hacer todo para disminuir la distancia en calidad de vida entre esa minoria privilegiada y la gran mayoría de la población. Pero esto no significa que queramos disminuir la buena calidad de vida e aquellos que la tienen pero si ya de vida de aquellos que la tienen. Pero si va-mos a pedir su ayuda para esa mayoria que vive mal. Esa mayoría es la fuerza de trabajo de que ellos disponen y yo creo que no es aje-no a sus intereses que esa gente disfruto de una vida menos dura, más agradable. Yo tu-

de mostrarles la responsabilidad que les cabe las condiciones de vida y desarrollo de la ciudad

-¿Qué ocurrirá con esas obras faraónicas del alcalde saliente, Janio Quadros?

-Estamos obligados a continuar algunas porque sería más perjudicial pararlas. Hay, por ejemplo, comenzada una autopista cuyo costo de obra es altísimo, que dedicada al transporte individual (ya que viene de barrios donde todos los vecinos tienen auto) ni siquiera resuelve el problema totalmente. No vamos a insistir en este tipo de obra. Vamos a tratar de resolver el grave problema de transporte de los que no tienen auto y viajan todos los días dos, tres y más horas para lle-

todos los dias dos, tres y mas noras para ne-gar a su trabajo. Nuestra inversión se volcará al transporte colectivo, transporte de masas. — ¿Sabe por qué el alcalde anterior, Janío Quadros, no le entregó el mando? ¿Por qué se fue antes de que usted llegara?

—El es muy autoritario. —Y un poco loco.

No, él no es loco. Es interesante eso de llamarle loco. Porque loco no es. Su locura consiste en no acordarse nunca del pueblo.

Ya él una vez abandonó el gobierno y s fue a Europa, sin ninguna explicación. Era el presiden!e de Brasil.

—Son golpes teatrales los suyos. El hace grandes actuaciones, crea escenarios. Así consige que la gente lo llame loco; su locura está dirigida a conseguir aquello que le interesa.

— Yo sé que usted se resiste a que la enca-sillen dentro de una ideología. Usted usa fre-cuentemente (no digo indistintamente) las palabras progresista, socialista. Y su pre-ocupación es, evidentemente, la justicia so-cial. Si tuviera que hablar de ese aspecto suyo, de las cosas en las que cree, de sus objeti-

Sov católica. Luché contra la dictadura mientras ella estuvo vigente, he luchado jun-to al movimiento Pastoral de la Tierra, cuyo objetivo son los derechos del campesino. He participado en proyectos de concientización de masas. Diría que puedo caminar junto a muchos aunque sus nominaciones sean di-

- Y si tuviera que ubicarse en cierto con

texto, con una sola frase?

—Puedo decir que estoy pronta para la construcción del socialismo. Pero tehiendo

muy presente la realidad de nuestra expe riencia política, nuestra geografia, nuestro clima. Y la religiosidad de nuestro pueblo. Son muy fuertes los contenidos religiosos en el brasileño. Y creo que debemos tenerlos en

cuenta.

—¿Qué está pasando con los nordestinos, que de golpe han pasado al primer plano nacional? Usted y Lula son en este momento más conocidos que Sarney. No pasa un día sin que sean tapa de alguna revista, titulares de diarios.. -Ah, si, los nordestinos...Pues creo que

es apenas una casualidad. Aunque claro, de-be haber influido para lanzarnos hacia ade-

lante lo que hemos visto desde la infancia.

—; Cuáles fueron las cosas que más la marcaron? Me refiero a su infancia, a ese ti-

po de cosas que uno no olvida.

—Cuando llegaba la seca teniamos que abandonar la tierra en que viviamos. Cada una de estas migraciones significaba el desmembramiento de la familia, pues siempre un pedazo de la familia quedaba en otro lu-gar. Además, las condiciones en que se realizaban esas migraciones eran subhumanas.
—; Cómo era que la familia decidia irse?

¿Cómo ocurria eso? —Los niños ya desde muy pequeños, cuatro o cinco años, hablábamos sobre la lluvia. Si había o no señales de lluvia. Hablábamos y participábamos del drama de los adultos. Sabiamos que si no llovia antes del adultos, Sabianios que si no novira ames del 19 de marzo, el día de San José, la familia se empezaria a preparar para irse. Y cuando lo decidiamos, saliamos. Caminábamos kiló-metros y kilómetros a veces para tomar luego un tren o un camión y llegar a una ciudad donde, en general, no habia empleo para nadie, pues si nosotros nos ibamos tam-bién los demás se iban. Y lo más grave, para nosotros los niños, era sentir la angustia de nuestros padres. Todo esto nos volvia adultos antes de tiempo. Recuerdo a mi madre embarazada de meses sin descansar nunca. Plantando, lavando en el río y luego pasando las noches del sábado haciendo panes y tortas para vender en la feria del domingo. Era una mujer muy sufrida. Con diez hijos

Era una mujer muy surrica. Con diez nijos de los cuales uno habia muerto.

—¿Cómo, en ese mundo tan lleno de dificultades, consiguió hacer una carrera?

—El colegio primario, con algunas interrupciones, lo hice en la escuela del pueblo.



Por Maria Esther Gilio iendo mujer, nordestina y socialista, Luíza Erundina sacudió desde los cinientos las tradiciones del poder po Pablo. Consciente de que concentra y representa las esperanzas de millones de posterga-dos, la alcaldesa enfrenta el desafio decidida a no abandonar sus fidelidades más profundas: el compromiso con las grandes mayo rias postergadas, el profundo respeto a la idiosincrasia de su pueblo, la voluntad firme de gobernar con la gente, imponiendo como norma la participación organizada de los ciudadanos en las decisiones que los afectan. Erundina, que conserva la capacidad de reir en el comienzo de su ardua tarea, aspira ni más ni menos que a hacer realidad la de-

mocracia en la ciudad más grande del Brasil.

"Claro que no va ganar Luiza Erundi-na", decían muchos. "Ella es una verdadera

valija" (algo muy dificil de cargar). El 5 de noviembre a las tres de la tarde el Instituto Gallup confirmaba el presagio: el 30 por ciento del electorado se había volcado a Maluf; el 15 por ciento a Erundina. Diez dias después, el 15 de noviembre, las urnas dejaron oir su voz definitiva: Luiza Frundina 29,6; Maluf 24,9. Los barrios pobres de San Pablo festejaron durante varios días. Don Evaristo Arns, el obisno de la ciudad mandó a la novel alcaldesa una pequeña es-cultura que aludía al nacimiento de un niño.

Ulysses Guimaraes, presidente del PMDB, mostró cómo era de amargo este trago: "Es una crueldad lo que hicieron con Luiza Erundina —dijo—; una mujer cuyo salario no alcanza a doscientos cruzados (ciento veinte dólares), ¿cómo podrá administrar una ciudad cuyo presupuesto es el más alto

El PMDB, que controlaba la casi totalidad de las alcaldías brasileñas, sólo babia retenido seis. El Partido de los Trabajadores, que no tenia ninguna, había ganado treinta y

escritorio de la alcaldía, con vista al Parque de Ibirapuera. Una mujer de ojos claros y vestido de seda estampada que tomaba café

¿Qué hice?, ¿qué hice en estos sesenta días? Todos preguntan eso. Conocer la máquina, ¿qué otra cosa?; esta enorme, complicada máquina que es San Pablo. La ciudad más rica de Brasil. Y también la más grande. Doce millones de habitantes, sin contar los alrededores el Gran San Pablo.

-Bueno, conocer la máquina es su intención pero la realidad la está enfrentando con muchos problemas que debe resolver ya. Me refiero a las "invasiones" de viviendas, por llevó al gobierno de la alcaldía usted afirmó que no las condenaba; ¿qué pasa ahora con estas "ocupaciones" de departamentos que estaban prontos para ser entregados a sus dueños? Los medios la acusan de haberlas provocado. Incluso la acusan de usar la palabra "ocupación" en lugar de invasión

-No creo que esas "ocupaciones" o "in-vasiones" se produjeran a partir de mi acceso a la alcaldia. Son consecuencia de problemas de vivienda que en San Pablo han llega-do a niveles dificiles de concebir en un mundo civilizado. La alcaldía está abocada al problema de la vivienda, que es de los más al problema de la vivienda, que es de los más graves y urgentes. En cuanto a los que tomaron los departamentos ya están saliendo: entendieron que otros tan pobres como ellos habían hecho muchos sacrificios para pagar lo que exigia la ley y que tenian derecho a re

mientos de los "sin tierra" ocuparan terre

nos municipales?

—Habria que estudiar los casos. Ellos sa ben que ahora hay alguien preocupado por sus carencias. Además discutiremos con ellos; nosotros solos no vamos a decidir nada. No vamos a decir: "Aqui una plaza",
"alli una escuela". Discutiremos con los movimientos organizados y asi resolvere mos. Por ejemplo, haremos una campaña pa-ra presionar al gobierno federal en el sentido de entregar al municipio el "fondo de garan-tia por tiempo de servicio". Este es un fondo que jamás beneficia al trabajador de baja renta, el cual por sus infimos salarios no o sigue entrar en los planes del Sistema Financiero de la Habitación. Si conseguimos que esos fondos sean entregados al municipio podremos empezar a caminar. Con esto, por lo pronto eliminaremos a los agentes finan-

-: Cuál seria exactamente el papel del

—El municipio, a través de cooperativas populares de vivienda, se transformaria en el administrador de esos recursos. Esta es una bandera de lucha que el municipio y los mo-

LUIZA ERUNDINA, ALCALDESA DE SAN PABLO

"HASTA QUE NACIO EL PT LA POLITICA EN BRASIL ERA COSA DE RICOS"

-Se ha dicho que también piensa moverse en el sentido de unir en objetivos comunes a todos los intendentes progresistas del pals

—Queremos construir un frente progre sista de intendentes a fin de ejercer las pre siones necesarias frente al gobierno federal.

-¿La presión se ejercerá en qué sentido? -Por ejemplo, en el sentido de buscar una solución al problema de la deuda exter-

—No una mejor negociación, lo que bus mos conseguir es que la deuda no se pague Y si esta unión se realizara, ¿usted se imagina la fuerza que podría llegar a tener?

—Está bastante claro que los emp.

paulistas están asustados viendo al Partido de los Trabajadores en la alcaldía, ¿cuál es su actitud frente a ellos? Es evidente que usted, como intendente, precisa tener con los empresarios una relación lo menos conflicto

-Claro. Estuve en muchas reuniones con empresarios grandes y chicos. Hace unos dias tuve un almuerzo con la Cámara de Co-mercio Britáhica. Había representantes de ciento veinte o más empresas nacionales y multinacionales. Senti que los empresarios tenian una gran curiosidad respecto a mi política. Además de muchas dudas y reservas, incluso inseguridades. Todo esto se vio tan bién en las múltiples reuniones que realicé con empresarios paulistas. Yo he sido clara con ellos. Yo he llegado aquí con compromisos. Son compromisos con aquella mayoría que siempre estuvo al margen de las inver siones públicas. Esa es nuestra prioridad Pero esto no significa que sólo gobernaremos para ellos. Tampoco vamos a gobernar sólo para los "petistas". Yo soy la alcaldesa de San Pablo. Tengo que hacer todo para disminuir la distancia en calidad de vida entre esa minoria privilegiada y la gran ma yoria de la población. Pero esto no signifi-ca que queramos disminuir la buena calidad de vida de aquellos que la tienen. Pero si va mos a pedir su ayuda para esa mayoria que vive mal. Esa mayoria es la fuerza de trabajo de que ellos disponen y vo creo que no es aje ve un diálogo muy franco con ellos. Trataré

en las condiciones de vida y desarrollo de la

¿ Oué ocurrirá con esas obras faraónicas del alcalde saliente, Janio Quadros?

—Estamos obligados a continuar algunas

porque sería más periudicial pararlas. Hay, por ejemplo, comenzada una autopista cuyo costo de obra es altisimo, que dedicada al transporte individual (ya que viene de barrios donde todos los vecinos tienen auto) ni siquiera resuelve el problema totalmente No vamos a insistir en este tipo de obra. Vamos a tratar de resolver el grave problema de ransporte de los que no tienen auto y viajan odos los días dos, tres y más horas para lle gar a su trabajo. Nuestra inversión se volcará al transporte colectivo, transporte de masas.

- Sabe por qué el alcalde anterior, Janio Quadros, no le entregó el mando? ¿Por que se fue antes de que usied llegara?

-El es muy autoritario.

- Y un poco loco. -No, él no es loco. Es interesante eso de llamarle loco. Porque loco no es. Su locura consiste en no acordarse nunca del pueblo. — Ya él una vez abandonó el gobierno y se

fue a Europa, sin ninguna explicación. Era el presidente de Brasil.

—Son golpes teatrales los suyos. El hace

grandes actuaciones, crea escenarios. Así consige que la gente lo llame loco; su locura está dirigida a conseguir aquello que le inte-

- Yo sé que usted se resiste a que la enca-sillen dentro de una ideología. Usted usa frecuentemente (no digo indistintameme) las palabras progresista, socialista. Y su pre-ocupación es, evidentemente, la justicia social. Si tuviera que hablar de ese aspecto suyo, de las cosas en las que cree, de sus objeti-

-Sov católica I uché contra la dictadura mientras ella estuvo vigente, he luchado jun-to al movimiento Pastoral de la Tierra, cuyo objetivo son los derechos del campesino. He participado en proyectos de concientización de masas. Diria que puedo caminar junto a

-; Y si tuviera que ubicarse en cierto con-

-Puedo decir que estoy pronta para la construcción del socialismo. Pero tehiendo

riencia política, nuestra geografía, nuestro clima. Y la religiosidad de nuestro pueblo. Son muy fuertes los contenidos religiosos en el brasileño. Y creo que debemos tenerlos en

que de golpe han pasado al primer plano na cional? Usted y Lula son en este momento más conocidos que Sarney. No pasa un día sin que sean tapa de aleuna revista, titulares

-Ah, si, los nordestinos...Pues creo que es apenas una casualidad. Aunque claro, de-be haber influido para lanzarnos hacia ade-lante lo que hemos visto desde la infancia.

-¿Cuáles fueron las cosas que más la rearon? Me refiero a su infancia, a ese tipo de cosas que uno no olvida.

—Cuando llegaba la seca teniamos que abandonar la tierra en que viviamos. Cada una de estas migraciones significaba el desmembramiento de la familia, pues siempre un pedazo de la familia quedaba en otro lu gar. Además, las condiciones en que se reali-zaban esas migraciones eran subhumanas. —¿ Cómo era que la familia decidia irse?

¿Cómo ocurria eso?

 —Los niños ya desde muy pequeños, cuatro o cinco años, hablabamos sobre la lluvia. Si habia o no señales de lluvia. Hablabamos y participábamos del drama de los adultos. Sabiamos que si no llovia antes del 19 de marzo, el día de San José, la familia se empezaria a preparar para irse. Y cuando lo decidiamos, saliamos. Caminábamos kilómetros y kilómetros a veces para tomar luego un tren o un camión y llegar a una ciudad donde, en general, no había empleo para nadie, pues si posotros nos ibamos tam bién los demás se iban. Y lo más grave, para nosotros los niños, era sentir la angustia de nuestros padres. Todo esto nos volvia adul-tos antes de tiempo. Recuerdo a mi madre embarazada de meses sin descansar nunca. Plantando, lavando en el río y luego pasan-do las noches del sábado haciendo panes y tortas para vender en la feria del domingo Era una mujer muy sufrida. Con diez hijo: de los cuales uno había muerto.

- ¿Cómo, en ese mundo tan lleno de difi

-El colegio primario, con algunas interrupciones, lo hice en la escuela del pueblo

viéramos qué pasaba ese año con la cosecha. Fue aceptable, con lo cual mi padre pudo mandarme a casa de mi tla, en otra ciudad. para hacer secundaria. Alli no pagaba ni casa ni comida, pero igual tenia gastos: ropa, libros, locomoción. Yo estaba feliz estudian

o, pero recibi una carta de mi padre: Luiza, no olvides que si llueve, todo bien. Pero si no llueve tendrás que abandonar en las vacaciones de invierno". Recuerdo mi angustia—vivia pendiente de la lluvia—, pero mi padre, que sabía mi voluntad de estudiar, volvió a escribir: "Llueva o no llueva tenemos que encontrar la manera de que sigas estudiando". Yo sé que se sentía muy or-

-Erundina, usted piensa que por el hecho de ser mujer su gobierno va a ser por algún sentido diferente.

-Creo que si. -¿En qué sentido?¿Piensa, por ejemplo, que el poder tiene distinto significado para la mujer que para el hombre?

-Yo creo que la mujer, como victima del autoritarismo, la dominación, la represión, tiene muy internalizada la necesidad de encontrar otra forma de relacionarse. De no hacer lo que los hombres hacen.

-¿Qué ejemplos tiene más a mano de represión y dominación sobre la mujer? Ejemplos de su vida.

-Nosotros éramos cuatro hombres y cinco mujeres. Mi padre no era una persona autoritaria; mi madre si, aunque sin gravedad. Sin embargo, el trato que en mi casa se daba a los varones y a las niñas era muy diferente, muy injusto para las niñas. En general el varón era más contemplado, sus ocupael varon era mas contemptado, sus ocupa-ciones también. Las niñas sufrian mucho más, y desde muy pequeñas recibian la car-ga de las obligaciones. Pero esto no ocurre sólo en la familia. Se repite en todas las instituciones. En el partido, incluso. Por mejores que sean las intenciones, por mayor que sea la democracia interna, nunca son iguales las oportunidades. Y en esto hay también culpa

cionarnos con el hombre desde un luyar de guir lo que queremos, e incluso preferimos perder. Creo que bancamos mal la pelea to-tal. Nos cuesta mucho no ser queridas.

para lidiar con los conflictos, las disputas. Nos cuesta asumir la contradicción. Tenemos siglos de ceder, siglos de segundo plano

Eso está muy incorporado en nosotras.

—¿Cree que la mujer debe modificar eso?

—Creo que se irá modificando en la prác-

no me gusta imaginarnos tomando las mis mas actitudes que el hombre: su afán compe titivo por ejemplo. Imaginémonos transfo madas en Margaret Thatcher

 —Ah no, eso seria horrible. Nosotras de-bemos competir con lo que nos es propio.

Con nuestra mayor sensibilidad y afectividad. Y con esa gran energia que poseemos. Y fuerza. La mujer es muy fuerte. Y tiene mucha capacidad para ser austera.

-Cuénteme qué pasó por su cabeza el día en que ganó y después de tantos festejos y locura fue a su casa y se quedó sola con usted

misma.

—Me parece que nuestra cabeza nos de fiende. Yo no sentía que era yo. Me sentía afuera observando a otra persona. Creo que esta actitud no deliberada fue buena, facilitó mi primer contacto con tantas y tan comple-jas cosas. Tal vez si hubiera tenido la consentido menos serena.

—¿Y su vanidad?¿Cómo quedó su vanidad? ciencia cabal de lo que acontecía me hubiera

-Yo creo que después de cierta edad, de ciertas vivencias (tengo cincuenta y cuatro años), la vanidad queda muy disminuida. Lo que aparece en primer plano es la enorme, tremenda responsabilidad. En aquellos quince dias que precedieron a la posesión del cargo, en medio de toda aquella euforia, con la prensa, la radio y la televisión hablando y hablando del hecho. Parecia que el país entero estaba de fiesta. Sin embargo, yo tenia conciencia de que todo era pasaiero. Yo sabía que aquel trato que me dispensaba la prensa pronto cambiaría de signo.

—¿ Y tuvo miedo? —Claro que tuve. Yo tenia certeza de que a partir de la posesión habria una guerra per

Si, si, muy violenta. Hasta deshonesta: hoy dice un diario en grandes titulares: "Erundina està con un pie fuera del Partido periodista dijo: "Erundina asume sus problemas con Lula". Y dice que yo dije codiria y que si quisiera decir no se las diria a ese periodista. Entre otras cosas porque no lo conozco. El nunca, nunca habló conmigo.

-Un canalla. —Si, un canalla. Y yo no tengo una contrapartida. No tenemos prensa para de-

¿Por qué piensa que la prensa hace co-

-Fstán muy fastidiados con nuestra vic toria, con nuestra administración. Esos pe riodistas son voceros de la clase que usufruc tuó todas las administraciones anteriores das las ventajas. De pronto ellos ven que se acerca un trato sin privilegio y temen. Pero además hay otra cosa. Estamos a un paso de las elecciones nacionales. Ellos no pueden permitir que el Partido de los Trabajadore crezca. Hacen cualquier cosa para dividir nos, desacreditarnos. Todo lo cual repercute en la candidatura de Lula. Ellos saben que él tiene chances. Y si esta administración fuera

eficaz, esas chances crecerian.

—En el discurso del Partido de los Trabajadores hay, más que en otros partidos de la izquierda, una alusión constante a que no es-tán trabajando "para" el pueblo, sino "con" el pueblo.

-El Partido de los Trabajadores nació en as puertas de las fábricas, en la periferia de las ciudades. La mayoria de sus militantes son personas sin militancia partidaria ante-rior. Nunca entraron al mundo de la politica. Este es un mundo que en Brasil siempre fue de los ricos, de los hijos de los ricos, de los protegidos de los ricos. Nunca un trabajador en este país ha tenido poder en este terreno. Es el Partido de los Trabajadores el que hoy ofrece un espacio para el trabajador, el ama de casa, sin que importen los antecedentes ni los apellidos. El Partido de los Trabajadores es una escuela preocupada por la formación de sus militantes. Su función pedagógica es muy grande.

-¿Cuáles son sus fundamentales objetivos, aquellos que quiere alcanzar de cual-

-Lo que más me importa, más que pre cios de buena calidad, o cosas asi, tión de participación popular. Creo que lo que marcaria mi gobierno seria la demostración de que es posible gobernar esta má-quina, este Estado burgués, de forma de-

¿Qué cosas pondría en práctica para que sus aspiraciones de participación y democracia se cumplan?

 Entre las primeras cosas a hacer está la descentralización del poder. Ya estamos: implantando núcleos regionales descentrali-

zados con autonomia financiera. -Es decir, núcleos regionales con un po der real. ¿Serian una especie de consejos re-gionales?

-Si. "conseios populares". Y lo impor tante es que no son organizados por la admi-nistración municipal. Ya había organizaciones populares con una cierta estructura-ción que les permite trabajar.

-; Esas organizaciones existen a partir de

-Del Partido de los Trabajadores, de la Iglesia. Son movimientos populares que trabajan en los barrios. Creo que estos grupos pueden dar un salto cualitativo en el sentido

de que sus objetivos políticos se hagan más concretos, más puntuales, más claros. — Usted designó a Paulo Freire en el área

de educación...

-En este momento está reestructurando las escuelas, reformando en ellas las estructuras de poder. Buscando la congestión de padres y profesores.

-Luiza Erundina, ¿ha pensado que los libros de historia del Brasil del siglo XXI seguramente le dedicarán varias páginas? Ahi estará su fecha de nacimiento: 1935; su ciudad natal: Airaúna en Parahiba; su estatura: :1.50 o 1.57?

Según la derecha: 1,50, según la izquierda: 1,57. Son siete centimetros que la prense considera importantes para mi buen gobier-

-Bueno, ese libro de historia dirá que usted fue la primera mujer alcaldesa de la ciudad de San Pablo. Debe haber algo que usted no quiera que falte en esa reseña.

-Si, si, claro.

"Ella consiguió hacer la primera administración popular y democrática de Brasil.



cinaba bajo un sol de fuego. Algunos termómetros calleieros señalaban treinta y ocho y otros más de cua-renta. Pero con aquel calor no habia quién se preocupara por eso. En la casa del Partido de los Trabajadores, Lula, en mangas-de camisa, dialogaba con la prensa extranjera. Ha-bló durante dos horas. Bromeó, se enojó, se entusiasmó, explicó con paciencia y espíritu pedagógico, confesó públicamente algunas orancias y exhibió conocimientos. Lo más importante: el convencimiento que dejó en todos de que, en Brasil, una izquierda hecha de auténtica participación popular se venía abriendo paso

a pesar de este Importante triunfo del Parti-do de los Trabajadores en el terreno munici-pal, pocos creen en la posibilidad de que llegue a la presidencia de la República.

—Estamos convencidos de que el Partido mas elecciones. Se trata de un partido razo-nablemente organizado. Con una militancia que seguramente ningún partido tiene en el país. Y con una credibilidad absolutamente inédita. Los sondeos de opinión pública realizados lo demuestran. Este respeto lo ganó el Partido de los Trabajadores con su coherencia y con su rectitud de comportamiento en los nueve años de existencia,

A pesar de que todos sabemos que existe una Doctrina de la Seguridad Nacional establecida por las fuerzas armadas, que parte del principio de que la sociedad civil no se su be autoadministrar, que no tiene capacidad para resolver sus problemas y debe ser tutelada estoy convencido de que si ganamos las elecciones gobernaremos este país de manera de sacarlo adelante

¿Cuál seria el papel de las fuerzas arm das en caso de llegar el Partido de los Trabajadores a la presidencia?

-Nosotros vamos a usar nuestra campafia electoral para discutir el papel de las fuer

ampaña electoral va a servir para politizar a la sociedad civil en el sentido de que ésta ten ga claro cuál es su papel y cuál el de las fuer-zas armadas. Creo que esa discusión, a nivel nacional, irá creando las condiciones para que un gobierno de izquierda pueda gobernar un país de la importancia de Brasil.

—¿ Tiene ya el Partido de los Trabajado-

res un programa de gobierno?

-Estamos discutiendo un programa de gobierno a nivel interno. Todo esto con mucha cautela. La campaña electoral nos irá tas del Partido de los Trabajadores, sus objetivos socialistas, al tiempo que iremos con-formando un programa capaz de ser ejecutado en cinco años. Este programa tendrá dis lintos objetivos, pero hay algunos que consideramos insoslayables. Tal el caso de la erra dicación del hambre. Este es uno de los sentidos en que nuestro programa es altamente

-Usted dijo que los objetivos insosla-

-Está en este caso la moralización en la administración de las empresas estatales. Para esto estamos pensando en la creación de un consejo formado con delegados sindica-les y con delegados de la sociedad civil que participen de la administración de esas empresas y cuiden especialmente de la transparencia de todos sus actos. Si nosotros con-siguiéramos hacer algo así, sin duda que también estariamos haciendo algo revolu

Cuando el Partido de los Trabajadores habla de erradicación del hambre, de inme-diato alude a aquello que la harla posible: redistribución de rentas. Esto sería, como us ted dice, altamente revolucionario. Tanto que es posible imaginar las tremendas difi

cultades para hacerlo.

—Las dificultades son grandes. Pero la única manera de erradicar el hambre es ésta. Quien quiso hacer algo así, pero sin tocar la estructura económica interna, fue en el pasa-do el gobierno militar, y hoy, el gobierno de

EIC./2/3

OLITICA EN BRASIL ERA COSA DE RICOS"

Cuando terminé, esperé un año hasta que viéramos qué pasaba ese año con la cosecha. Fue aceptable, con lo cual mi padre pudo mandarme a casa de mi tia, en otra ciudad, para hacer secundaria. Allí no pagaba ni casa ni comida, pero igual tenía gastos: ropa, libros, locomoción. Yo estaba feliz estudianpero recibi una carta de mi padre: "Luiza, no olvides que si llueve,todo bien. Pero si no llueve tendrás que abandonar en las vacaciones de invierno". Recuerdo mi las vacaciones de invierno". Recuerdo mi angustia—vivía pendiente de la lluvia—, pe-ro mi padre, que sabía mi voluntad de estu-diar, volvió a escribir: "Llueva o no llueva tenemos que encontrar la manera de que sigas estudiando". Yo sé que se sentía muy orgulloso de mi.

-Erundina, usted piensa que por el hecho de ser mujer su gobierno va a ser por algún sentido diferente

Creo que si.

-¿En qué sentido? ¿Piensa, por ejemplo, que el poder tiene distinto significado para la

mujer que para-el hombre?

—Yo creo que la mujer, como víctima del autoritarismo, la dominación, la represión, tiene muy internalizada la necesidad de en-contrar otra forma de relacionarse. De no hacer lo que los hombres hacen.

-¿Qué ejemplos tiene más a mano de represión y dominación sobre la mujer? Ejemplos de su vida.

 —Nosotros éramos cuatro hombres y cinco mujeres. Mi padre no era una persona autoritaria; mi madre si, aunque sin grave-dad. Sin embargo, el trato que en mi casa se daba a los varones y a las niñas era muy diferente, muy injusto para las niñas. En general el varón era más contemplado, sus ocupa-ciones también. Las niñas sufrian mucho más, y desde muy pequeñas recibían la car-ga de las obligaciones. Pero esto no ocurre sólo en la familia. Se repite en todas las instituciones. En el partido, incluso. Por mejores que sean las intenciones, por mayor que sea la democracia interna, nunca son iguales las oportunidades. Y en esto hay también culpa

-Creo que a las mujeres nos cuesta relacionarnos con el hombre desde un lugar de pelea. Preferimos otros caminos para conseguir lo que queremos, e incluso preferimos perder. Creo que bancamos mal la pelea total. Nos cuesta mucho no ser queridas.

-Pienso que tenemos mucha dificultad para lidiar con los conflictos, las disputas. Nos cuesta asumir la contradicción. Tenemos siglos de ceder, siglos de segundo plano.

Eso está muy incorporado en nosotras.

—; Cree que la mujer debe modificar eso? -Creo que se irá modificando en la prác-

-Le hice la pregunta porque siento que no me gusta imaginarnos tomando las mis-mas actitudes que el hombre: su afán competitivo por ejemplo. Imaginémonos transfor-madas en Margaret Thatcher.

—Ah no, eso sería horrible. Nosotras de-bemos competir con lo que nos es propio. Con nuestra mayor sensibilidad y afectividad. Y con esa gran energía que poseemos. Y fuerza. La mujer es muy fuerte. Y tiene mucha capacidad para ser austera.

-Cuénteme qué pasó por su cabeza el día en que ganó y después de tantos festejos y locura fue a su casa y se quedó sola con usted

-Me parece que nuestra cabeza nos de-de. Yo no sentía que era yo. Me sentía afuera observando a otra persona. Creo que esta actitud no deliberada fue buena, facilitó mi primer contacto con tantas y tan comple-Tal vez si hubiera tenido la conciencia cabal de lo que acontecía me hubiera sentido menos serena.

Y su vanidad? ¿Cómo quedó su vani-

-Yo creo que después de cierta edad, de ciertas vivencias (tengo cincuenta y cuatro años), la vanidad queda muy disminuida. Lo que aparece en primer plano es la enorme, tremenda responsabilidad. En aquellos quince días que precedieron a la posesión del cargo, en medio de toda aquella euforia, con la prensa, la radio y la televisión hablando y hablando del hecho. Parecia que el país en-tero estaba de fiesta. Sin embargo, yo tenía conciencia de que todo era pasajero. Yo sa-bía que aquel trato que me dispensaba la

prensa pronto cambiaria de signo.

—¿ Y tuvo miedo?

—Claro que tuve. Yo tenía certeza de que a partir de la posesión habria una guerra per-

de los Trabajadores". El otro día, el mismo periodista dijo: "Erundina asume sus problemas con Lula". Y dice que yo dije coas respecto de Lula que nunca dije. Que no diría y que si quisiera decir no se las diría a ese periodista. Entre otras cosas porque no lo conozco. El nunca, nunca habló conmigo.

-Un canalla.

Si, un canalla. Y yo no tengo una contrapartida. No tenemos prensa para defendernos.

¿Por qué piensa que la prensa hace co-

-Están muy fastidiados con nuestra vic-toria, con nuestra administración. Esos periodistas son voceros de la clase que usufruc-tuó todas las administraciones anteriores. Los que tuvieron todos los privilegios y to-das las ventajas. De pronto ellos ven que se acerca un trato sin privilegio y temen. Pero además hay otra cosa. Estamos a un paso de las elecciones nacionales. Ellos no pueden permitir que el Partido de los Trabajadores crezca. Hacen cualquier cosa para dividir-nos, desacreditarnos. Todo lo cual repercute en la candidatura de Lula. Ellos saben que él tiene chances. Y si esta administración fuera eficaz, esas chances crecerian.

En el discurso del Partido de los Traba jadores hay, más que en otros partidos de la izquierda, una alusión constante a que no es-tán trabajando "para" el pueblo, sino

el pueblo.

-El Partido de los Trabajadores nació en las puertas de las fábricas, en la periferia de las ciudades. La mayoría de sus militantes son personas sin militancia partidaria ante-rior. Nunca entraron al mundo de la politica. Este es un mundo que en Brasil siempre fue de los ricos, de los hijos de los ricos, de los protegidos de los ricos. Nunca un trabajador en este país ha tenido poder en este terreno. Es el Partido de los Trabajadores el que hoy ofrece un espacio para el trabajador, el ama de casa, sin que importen los antecedentes ni los apellidos. El Partido de los Trabajadores es una escuela preocupada por la formación de sus militantes. Su función pedagógica es muy grande.

¿Cuáles son sus fundamentales objetivos, aquellos que quiere alcanzar de cual-

quier manera?

-Lo que más me importa, más que pres tar servicios de buena calidad, o cosas así, tión de participación popular. que marcaría mi gobierno seria la demostra-ción de que es posible gobernar esta máquina, este Estado burgués, de forma democrática.

-¿ Qué cosas pondria en práctica para que sus aspiraciones de participación y democracia se cumplan?

Entre las primeras cosas a hacer está la descentralización del poder. Ya estamos implantando núcleos regionales descentralizados con autonomía financiera.

—Es decir, núcleos regionales con un po-

der real. ¿Serian una especie de consejos re-gionales?

-Si, "consejos populares". Y lo importante es que no son organizados por la admi-nistración municipal. Ya había organiza-ciones populares con una cierta estructuración que les permite trabajar.

Esas organizaciones existen a partir de

-Del Partido de los Trabajadores, de la Iglesia. Son movimientos populares que tra-bajan en los barrios. Creo que estos grupos pueden dar un salto cualitativo en el sentido de que sus objetivos políticos se hagan más concretos, más puntuales, más claros

-Usted designó a Paulo Freire en el área de educación..

-En este momento está reestructurando las escuelas, reformando en ellas las estruc-turas de poder. Buscando la congestión de

turas de poder. Buscando la congestión de padres y profesores.

—Luïza Erundina, ¿ha pensado que los libros de historia del Brasil del siglo XXI seguramente le dedicarán varias páginas? Ahí estará su fecha de nacimiento: 1935; su ciudad natal: Airaúna en Parahiba; su estatura: ¿1,50 o 1,57?

—Seguin la derecha: 1,50, seguin la izquierda: 1,57. Son siete centimetros que la prensa considera importantes para mi buen gobierno. Y o misma no sé cuánto mido exactameno. Y o misma no sé cuánto mido exactameno.

no. Yo misma no sé cuánto mido exactamen-

Bueno, ese libro de historia dirá que usted fue la primera mujer alcaldesa de la ciudad de San Pablo. Debe haber algo que usted no quiera que falte en esa reseña -Si, si, claro.

—Digamelo.
—"Ella consiguió hacer la primera administración popular y democrática de Brasil."

O "LULA" DA SILVA, CANDIDATO PRESIDENCIAL POR EL PT

LOS UNICOS QUE PODREMOS LLEVAR A LA

Por María Esther Gilio

las tres de la tarde San Pablo se cocinaba bajo un sol de fuego. Algunos termómetros callejeros señala-ban treinta y ocho y otros más de cuarenta. Pero con aquel calor no había quién se preocupara por eso. En la casa del Partido de los Trabajadores, Lula, en mangas de ca misa, dialogaba con la prensa extranjera. Ha bló durante dos horas. Bromeó, se enojó, se entusiasmó, explicó con paciencia y espíritu pedagógico, confesó públicamente algunas ignorancias y exhibió conocimientos. Lo más importante: el convencimiento que dejó en todos de que, en Brasil, una izquierda hecha de auténtica participación popular se venía abriendo paso.

—Las encuestas de opinión muestran que, a pesar de este importante triunfo del Partido de los Trabajadores en el terreno munici-pal, pocos creen en la posibilidad de que lle-gue a la presidencia de la República.

—Estamos convencidos de que el Partido

de los Trabajadores puede ganar las próximas elecciones. Se trata de un partido razonas erectiones. Se trata de un partido razo-nablemente organizado. Con una militancia que seguramente ningún partido tiene en el país. Y con una credibilidad absolutamente inédita. Los sondeos de opinión pública realizados lo demuestran. Este respeto lo ganó el Partido de los Trabajadores con su cohe rencia y con su rectitud de comportamiento en los nueve años de existencia,

A pesar de que todos sabemos que existe una Doctrina de la Seguridad Nacional establecida por las fuerzas armadas, que parte del principio de que la sociedad civil no se sabe autoadministrar, que no tiene capacidad para resolver sus problemas y debe ser tutelada estoy convencido de que si ganamos las elecciones gobernaremos este país de manera de sacarlo adelante

¿Cuál sería el papel de las fuerzas armadas en caso de llegar el Partido de los Traba-jadores a la presidencia?

-Nosotros vamos a usar nuestra campaña electoral para discutir el papel de las fuer-

zas armadas en el país. Entendemos que la campaña electoral va a servir para politizar a la sociedad civil en el sentido de que ésta tenga claro cuál es su papel y cuál el de las fuer-zas armadas. Creo que esa discusión, a nivel nacional, irá creando las condiciones para que un gobierno de izquierda pueda gober-nar un país de la importancia de Brasil.

-¿ Tiene ya el Partido de los Trabajado-res un programa de gobierno?

-Estamos discutiendo un programa de gobierno a nivel interno. Todo esto con mucha cautela. La campaña electoral nos irá permitiendo afirmar los principios socialistas del Partido de los Trabajadores, sus objetivos socialistas, al tiempo que iremos con-formando un programa capaz de ser ejecutado en cinco años. Este programa tendrá dis-tintos objetivos, pero hay algunos que consideramos insoslayables. Tal el caso de la erra-dicación del hambre. Este es uno de los sentidos en que nuestro programa es altamente

-Usted dijo que los objetivos insosla-

yables eran varios.

—Está en este caso la moralización en la administración de las empresas estatales. Para esto estamos pensando en la creación de un consejo formado con delegados sindicales y con delegados de la sociedad civil que participen de la administración de esas empresas y cuiden especialmente de la transparencia de todos sus actos. Si nosotros consiguiéramos hacer algo así, sin duda que también estariamos haciendo algo revolu-

-Cuando el Partido de los Trabajadores habla de erradicación del hambre, de inmediato alude a aquello que la haría posible: re-distribución de rentas. Esto sería, como usted dice, altamente revolucionario. Tanto que es posible imaginar las tremendas difi-

cultades para hacerlo.

-Las dificultades son grandes. Pero la unica manera de erradicar el hambre es ésta. Quien quiso hacer algo así, pero sin tocar la estructura económica interna, fue en el pasado el gobierno militar, y hoy, el gobierno de



LUIZ INACIO "LULA" DA SILVA, CANDIDATO PRESIDENCIAL POR EL PT

"SOMOS LOS UNICOS QUE PODREMOS LLEVAR A LA SOCIEDAD CIVIL AL PODER"

la Nueva República. Esto llevó a ambos a buscar dinero afuera, aumentando consecuentemente las cantidades que debemos pa-gar año a año. Para erradicar el hambre lo primero que debe hacerse es distribuir la ri-queza interna. En este país hay mucho dine-ro. Somos el octavo país productor del mundo. Sólo que ese dinero está en manos de muy poca gente. Tenemos que estudiar la manera de aumentar los impuestos, empezando por aquellos que se llevan la mayor parte de las rentas.

Hay otra cosa que, creo, sólo el Partido de los Trabajadores puede hacer. Abrir espacios para que la sociedad civil comience a ser cios para que la sociedad civil comience a ser un factor determinante en la elaboración de la política económica y social del país.

—¿ Sigue el Partido de los Trabajadores proponiendo el no pago de la deuda externa?

—Mucha gente ve la posición del Partido

de los Trabajadores respecto de la deuda ex-terna como una posición radicalizada, que en algún sentido, refleja el perfil del Partido de los Trabajadores. Nada de esto. No es que no queramos pagar la deuda externa. Debemos entender que no le es posible al Tercer Mundo continuar pagando esa deuda. Lle-gamos al límite: la UNICEF ha denunciado la muerte de doscientos ochenta mil niños por semana como consecuencia de las caren-

cias determinadas por el pago de la deuda.
Este ha sido el principal factor de la crisis brasileña, ya que la transferencia anual del 4,5 del PBI disminuye gravemente el ritmo de crecimiento. El producto interno per capita anual está detenido en dos mil dólares desde hace diez años. En este lapso lo único que creció fue la inflación y las desigualdades sociales. Frente a esto proponemos varias cosas: suspensión inmediata del pago de la deuda; convocatoria de una comisión parlamentaria de investigación de la deuda; convocatoria de todos los países deudores interesados en encontrar una solución; y por ultimo tomar como base de la negociación el valor real de la deuda, que hoy equivale a cerca del cuarenta por ciento del valor nomi-

De esta manera la deuda caerá de ciento diez mil millones de dólares actuales a, aproximadamente, cuarenta y cuatro mil millo-nes. Séptimo: los intereses correspondientes a ese sesenta por ciento no debido serán dea ese sesenta por ciento no debido serán de-positados en un Fondo Público de Inver-siones y Políticas Sociales. Octavo: los inte-reses correspondientes a la deuda real (cuarenta por ciento de la actual), serán de-positados en el Banco Central a la espera del

fin de las negociaciones.

Todo, así como el problema de la Amazonia y la cuestión ecológica, pretendemos discutirlo con los compañeros europeos. Res-pecto a esto último, ellos tendrán que saber que el animal cuya existencia está más amenazada en Brasil es el hombre

—El simple intento de llevar a cabo pro-ectos como el de suspender el pago de la deuda externa trae de nuevo, a un primer plano, muchos peligros; el más grave, un nuevo golpe de Estado.

—Si vamos a pensar en eso más vale no disputar el gobierno. Lo que tenemos que hacer es abrir una discusión seria en la so-ciedad brasileña. Una discusión que incluya a todos en este país. Yo quiero que los com-pañeros de la prensa extranjera comprendan lo que significa que un tornero mecánico salga de una fábrica para disputar la presiden-cia de la República. Algo ha cambiado aquí.

—Cuando los partidos aspiran al gobier-no de un país tienen tendencia a subestimar los problemas que deberán enfrentar. El Partido de los Trabajadores habla de ir hacia el socialismo. Sabemos qué pasó en Chile, otro país de inspiración socialista. ¿Usted piensa que Brasil tiene más capacidad que Chile para oponerse a un golpe como el ocurrido allá?

Primero, nosotros tenemos la experiencia de Chile para evitar repetir sus errores. Brasil, además, es un país de mucha mayor importancia que Chile en el escenario politico mundial, lo cual pesa internacionalmente. Y... ¿las fuerzas armadas no habrán madurado con esta experiencia de veinte años en el poder, si no en su totalidad, por lo me nos en una parte? Nuestro partido tiene er mente la idea de que esta campaña electoral debe servir para que la sociedad civil tome conciencia de que ella es una garantía de la

democracia en el país.

—¿La sociedad chilena, así como la uruguaya, era mucho más madura que la brasileña hov?

silena hoy?

—¿Qué puedo decir? El Partido de los Trabajadores apostó a una cosa llamada organización de base. Fuera de eso es humanamente imposible decir qué vamos a hacer si hay una nueva intervención militar. En este país, nadie, ni siquiera la derecha puede ga-rantizar que eso no ocurra. Ustedes tienen que entender. El movimiento sindical no es que entender. El movimiento sindical no es el del '64. La Iglesia no es la del '64. Los movimientos populares son algo muy rico, no son los del '64. Por eso ellos tienen miedo. Saben que Lula puede salir de la presidencia del Partido de los Trabajadores sin que el Partido de los Trabajadores sin que el Partido de un solo hombre. Yo he andado últimamente por América latina y no encontré la organización de masas que con la colaboración de la Iglesia tiene Brasil hoy. Los militares, la derecha, en el '64, agilaron el fantasma del comunismo. Hoy ese discurso no tiene más aceptación en la mayoría de la opinión pública. De cualquier manera, jamás nión pública. De cualquier manera, jamás hor publica. De cuaquiet filafiera, Jamas osaría decir que algún país de América está hoy libre de golpe. Jamás.

—¿ Cree que el Partido de los Trabajadores puede acabar con uno de los problemas

más graves en Latinoamérica, la fuga de ca-

-Creemos que es posible llevar a cabo una política que convenza a los capitalistas de invertir en el país. Ni hablar de leyes prohibiendo la fuga. Ya Mitterrand lo inten-tó y fracasó. Eso sólo se puede conseguir con una política convincente desde el punto de vista económico. Creo que somos capaces de llevar a cabo esa política. Así como creo que debemos encontrar el mecanismo para que la sociedad civil pueda controlar y exigir en ese sentido. No todos los empresarios son sentido. No clouds tos empresarios son burros y retrógrados ni piensan sólo en sus ganancias inmediatas. Son muchos, muchi-simos los empresarios que invertirian aqui con sólo saber que hay un gobierno serio. Además, conseguida una mejor distribución de rentas, el crecimiento del mercado interno seria inmediato.

-Todos sabemos, tal vez el propio presidente Sarney lambién sabe, que este último congelamiento de precios y salarios no va a resultar. Nadie duda de que pasará lo de las yeces anteriores. ¿Qué haria el Partido de los Trabajadores si estuviera hoy en lugar del presidente Sarney!

—El Partido de los Trabajadores presentó un proyecto económico alternativo que está dentro de las posibilidades económicas del dentro de las posibilidades económicas del país. Un proyecto realista pasible de ser lle-vado a cabo hoy, ahora. Tenemos la seguri-dad de que el PEAE (Plan Económico Alter-nativo de Emergencia) puede demostrar que por más grave que sea la crisis hay una vuel-ta. Brasil puede, le basta querer. Está claro que el pacto social para mantener el congela-miento es una farsa. miento es una farsa.

Yo no niego que pueda haber planes mejo-res que el PEAE. Tal vez el gobierno querria discutir este plan. Lo que no puede admitirse es que el salario mínimo en noviembre del año pasado sólo permitía al trabajador brasileño tomar tres cafecitos por día, en una familia de cuatro personas

Entre 1955 y 1980 el Producto Bruto In-terno per capita se triplicó. En el mismo pe-riodo el salario mínimo perdió un tercio de su valor. Lo que nosotros queremos con el PEAE es revertir esta situación, crear un puente entre el Brasil de anteayer y el Brasil de mañana. Tenemos claro que la crisis no se resolverá por decreto ley, ni con media doceresolvera por acereto ley, ni con media doce-na de señores elegidos a dedo que querrán re-solver los problemas sin tocar a los ban-queros de afuera, que reciben diez mil millo-nes de dólares año a año, ni a los especulado-res financieros de adentro, que se enriquecen a costa de la deuda pública, y a los grandes monopolios y sectores empresariales que vi-ven a la sombra de los subsidios y exenciones impositivas con que los favorece el gobierno. Ustedes saben cómo surgieron estas deudas, la externa y la interna. Ellas son el resultado

directo de la expansión capitalista del Brasil de los últimos veinte años. En esté tiempo el gobierno se ha dedicado a conseguir dinero prestado (afuera y adentro) para entregarlo a la iniciativa privada en forma de subsidios, incentivos y exenciones fiscales. La megalo-manía militar con su obsesión de un "Brasil grande" se encargó de ampliar esta deuda construyendo usinas nucleares y toda clase de obras faraónicas de eficiencia económica muy cuestionable.

Es imprescindible que el pueblo se envuelva en una discusión sobre todo esto. No es posible seguir gobernando como hace cien años. Queremos otro tipo de gobierno, una relación nueva con la sociedad que debe ser gobernada.

—Dentro de la forma de gobierno que el Partido de los Trabajadores concibe, ¿cuál

sería el papel de los sindicatos?

—El Partido de los Trabajadores siempre defendió la idea de que la democracia de un pais puede medirse por el grado de democra-cia que existe en el ámbito sindical. Creo que el movimiento sindical es de enorme impor-tancia en la medida en que los dirigentes sindicales no estén dispuestos a pelear solamen-te por sus reivindicaciones sino, sobre todo, a preparar un aumento del nivel de concien-

cia de la clase trabajadora.

—; Tendrían los sindicatos un papel cerca-

— pendiantos mataras impleietres no al de los partidos políticos?

— Seria intromisión de mi parte decidir eso. Yo soy apenas el candidato a la presidencia del Partido de los Trabajadores. Los sindicatos mismos deberán decidir. Creo, sin embargo, que el papel de los sindicatos es el que establece la Constitución: defender los intereses de la clase trabajadora. Creo, además, que el movimiento sindical, cualquiera sea el sistema político, sólo será útil en la medida en que sea libre.

-¿Cuál es la diferencia entre aquel Lula de hace diez años y éste de hoy, candidato a

la presidencia?
—Creo que estos años de lucha política
más los anteriores de experiencia sindical me mas los anteriores de experiencia sindicai me volvieron una persona más fuerte, más ma-dura, más consciente de las responsabilida-des y del papel de nuestro partido. Aprendi muchas cosas. A conversar con ustedes, gen-te de prensa, a conversar con la gente de la clase trabajadora, aprendi mientras hacia huelga, mientras fui preso... Creo que estos diez años fueron años de mucho aprendizaje para mí. Cuando uno hace únicamente tra-bajos sindicales se relaciona exclusivamente con los compañeros; yo durante algunos años hablaba casi exclusivamente con meta-lúrgicos. Y mi vida giraba en torno a la con-ciencia de los metalúrgicos. Pero cuando uno se vuelve dirigente político tiene que pensar en un proyecto de sociedad, lo cual nos saca de aquel círculo de metalúrgicos en que girábamos.

Se considera un hombre politicamente realizado?

Soy un hombre feliz politicamente. Quien vivió en este país diez años atrás y ve esta sociedad de ahora puede comprobar que la evolución es sustancial. Creo que yo he contribuido a crear un nuevo tipo de sindica-tos. También contribuí a la fundación de una cosa que considero extraordinaria: una escuela de formación politica para el movi-miento popular sindical. Para el Partido de

los Trabajadores. Hemos ganado muchos municipios, entre los cuales están los más importantes del país. Y ahora... de pau de arara a candidato a presidente de la República. Creo que en muy poco tiempo —15 años — hicimos un camino muy largo.

¿Cómo fue su evolución en el sentido político?

Creo que maduré más aún. Aunque no me gusta ser rotulado. No me importa eso de ser socialista o comunista o cristiano. Creo que lo único que importa es lo que hago. Los que lo unico que imporia es lo que nago. Los resultados. Sueño con una sociedad socialis-la. Yo sueño con eso. Ahora, cómo será esa sociedad, yo no lo sé. Creo que cada so-ciedad debe inventar su socialismo. Los pro-cesos son dinámicos, nada se consigue me-

tiéndolos en moldes preconstruídos.

—; Tiene miedos?

—Seria presumido decir que no. Mi miedo es no poder cumplir con aquello que la gente espera. Con lo que yo mismo espero.

1 "Pau de arara": Palo usado en el interior del "Pau de arara": Palo usado en el interior del país para transportar papagayos y otras aves. Camión cubierto con varas longitudinales en la carrocería, de los cuales los pasajeros se toman. Es usado principalmente en el transporte de "retirantes" nordestinos hacia San Pablo, Minas Gerais y Río. Por extensión se les llamó así a todos los retirantes. Más tarde la expresión se usó para designar a cualquier nordestino. Y, durante la dictadura, para hacer referencia a una téc nica de tortura

